

Del
AZAHAR
era el
VALLE

From orange
BLOSSOMS
the valley
was made

**AURORA
GÁMEZ ENRÍQUEZ**



Aurora Gámez Enríquez

DEL AZAHAR ERA EL VALLE

AURORA GÁMEZ ENRÍQUEZ

Del Azahar era el valle – From orange blossoms the valley was made

INTRODUCCIÓN

Música y sentimientos en la lírica de Aurora Gámez

Por F. *Morales Lomas*

La música ha sido siempre la esencia de la poesía. La poesía lo es o al menos lo ha sido durante mucho tiempo hasta que la retórica de la modernidad la ha imbuido de extraños ropajes.

De la musique avant toute chose, decía Verlaine.

Al leer la lírica bien timbrada de Aurora Gámez he sentido de pronto como si toda la lírica popular de los cancioneros medievales brotara de nuevo. Y es que en su obra permanecen aquellos ritmos que el pueblo ha ido conformando desde la oralidad, desde la pieza musical y el ritmo pegado a la tierra, las fuentes, la naturaleza... en su plena extensión.

Así se sucumbe al sonido melodioso de los heptasílabos, los pentasílabos... y, en general, al ritmo de arte menor que permite a su lírica conformar bellas composiciones rítmicas dotadas de la esencia que propaga el timbre adecuado y el ritmo de esa vena popular que tanto entusiasmaba a Antonio Machado.

Y, como diría el poeta sevillano, el pueblo en su esencia está presente en esta lírica bien timbrada. Junto a ello las adecuadas asonancias que se prestan de consuno en la conformación de los ritmos melodiosos.

Aurora Gámez Enríquez

*Los tableros se siembran
germen del alba
con esfuerzo se perlan
súplica sana.*

*Si alcanzásemos madre
nivel, conciencia,
de velar el progreso
la inteligencia.*

Pero también me han llegado de pronto aquellas primeras canciones de Federico García Lorca, publicadas precisamente en Málaga por Altolaguirre y Prados, y también la poesía de José María Hinojosa, en una primera etapa, aquella línea de poesía neopopular de sus primeras composiciones, que conectaba a su vez con la poesía de Lope de Vega y un campo rejuvenecido donde se acunaba la memoria y las sensaciones de antaño.

Existe toda una tradición que Aurora Gámez trata de conservar en estos versos donde el ritmo y la melodía poseen un papel determinante. Una línea que alcanza el misterio y puede deambular en la singladura de los ríos, los rincones perdidos, la rememoración familiar, las fiestas populares o los espacios y emociones que han conformado toda una vida.

*De roca en roca saltaba
la albahaca verde azul.
La hierbabuena miraba
riendo de pura luz.*

Del Azahar era el valle – From orange blossoms the valley was made
*De sol a sol la lavanda
perfumaba el bosque añil,
y filósofo el espliego
recitaba al viento así:*

*Mis penas y mis lamentos
los lleve mi amor por ti.
Es que estaba enamorado
del cantueso el alhelí.*

Y siempre el azahar presidiendo el recorrido vital que nos ofrece con toda su simbología arábica y la flor como éxtasis en una poesía también muy sensitiva que nos conecta directamente con efectos modernistas en la percepción de sensaciones. Todo ello a través de las estructuras paralelísticas y las repeticiones diversas de términos y léxico para conjugar ese ritmo que alcanza su singladura imaginaria perfecta en el agua del río que fluye.

Una recreación en la que está muy presente esa geografía de los pueblos, la templanza de todo lo observado con una mirada sensible, certera y profunda. Una lírica directa, clara, serena... donde la emoción pervive acogida en el seno de la música.

Aurora Gámez Enríquez

PRÓLOGO

Por M^a Ángeles Rodríguez Marmolejo

Como de un manantial de luz y azahares brota la poesía de Aurora. Ya su propio nombre nos sugiere luminosidad y asombro. Su poesía llega hasta nosotros como un regalo. Los que la conocemos sabemos que ella está presente en cada palabra (“amiga”, “brisa”, “inmensidad”, ...) Y en cada verso (“afluente de vida/limpia y serena”, “esencia delicada/ presencia clara”, ...) Y que su mundo lo pueblan recuerdos del ayer, aromas y colores en un continuo fluir de sensaciones mágicas.

Este libro, “Del Azahar era el Valle”, nos emociona tanto por su contenido, al recuperar lugares típicos de Coín que perviven desafiantes al paso del tiempo y que son testigos de la historia de nuestro pueblo o al homenajear a familiares queridos suyos que seguirán siempre vivos en su memoria o al perfumarnos con los aromas de las flores tan conocidas en nuestra zona como el jazmín, los chirinos,...; como por la forma en que nos llega su poesía, en versos cortos, en los que utiliza la métrica o el verso libre, y en los que se condensa la esencia de sus sentimientos en una, dos o tres palabras tan sólo.

Su tono, a veces nostálgico (“nadie le llora, madre”, “soñemos que tú estás” y otros esperanzador (“que el pueblo entero cante”, “rebosarán fronteras del silencio”) nos acerca a nuestro propio corazón, porque cada uno de

Del Azahar era el valle – From orange blossoms the valley was made
nosotros también tenemos personajes de nuestra historia
que ya no están y esos mismos lugares que cita Aurora
también han sido testigos de nuestros primeros pasos,
como el parque de San Agustín, el Albaicín o el río
Nacimiento.

Todo un mundo que para nada nos es ajeno, sino tan
cercano y tan rebosante de vida que no podemos hacer
otra cosa que agradecerle a Aurora su obra y que haya
elegido la poesía como el mejor de los géneros literarios
que expresa el sentir humano.

Gracias por detener tu mirada en este Valle del
Azahar, que como tú defines en el poema que introduce
tu obra es fuente de luz, de saberes, color, aromas,
vergeles, pasión.

Ahora quiero dedicarte estos versos que recorren
como un susurro cada rincón de esta tierra, reclamando
quizás este (otro) nombre:

*De esperanzas renovadas nos llenas,
Aurora, con tu palabra que
era, es y será la luz de nuestra memoria;
el aire se perfuma con tus sueños y el
Valle con el azahar de tu esencia de mujer.*

Aurora Gámez Enríquez

DEL AZAHAR ERA EL VALLE

Poemas

AURORA GÁMEZ ENRÍQUEZ

Del Azahar era el valle – From orange blossoms the valley was made

DEL AZAHAR ERA EL VALLE

Del lugar se escucharon las leyendas,
azahar perfumado por la avena,
era tiempo de esfuerzos y de ofrendas,
el cultivo, la siembra en hora buena;

valle extenso preñado por haciendas,
fuente virgen, surgida como vena,
de dulzor derramando sus ofrendas,
luz de paz esparcida por su almena;

de lealtad y luchas, ni se escribe;
saberes pasarán entre linajes,
color alba pincel de las fachadas,

aromas van surgiendo y se recibe,
vergeles dan sosiego en breves viajes,
pasión sus altas torres recortadas.

I

LAS FUENTES

Santas son las fuentes
la Virgen santa es
el surtidor de agua
las * *cirilas*¹.
Del azahar, del azahar.

Abrevadero llano
pilón fluyente
pueblo de agua
luz de diamante.
Del azahar, del azahar.

Jofainas, palanganas
jarras verde brillante
naranjas verde azul
cerámicas de agua.
Del azahar, del azahar.

Pozos de plata añil
calles de clorofila
ríos de dulce y flor.
Del azahar, del azahar.

1 *cirila: localismo coineño que define una fuente de agua potable, en forma de columna que levanta del suelo aproximadamente un metro. Se colocan en los parques, jardines y alamedas para sedientos viandantes.

Las fuentes, son las fuentes
néctar del valle son.
Del azahar, del azahar.

II

Malara es una calle, del azahar
su suelo un torrente, del azahar
desemboca en mi mar, del azahar
del azahar.

III

El Albaicín desfallece
en la Alameda
su afluyente de vida
limpia y serena
sus gentes campesinas
elevan la mirada
hondo suspiran.
El perfume del valle
su brisa clara
andan filtrando amores
curando penas
azahares y olivos
su esencia delicada
alzan despacio.
Manto de huertas
salud de lirio

Del Azahar era el valle – From orange blossoms the valley was made

dolor de nardo
muerte de un dios.

¡Esta tierra es perfume
del universo!

IV

EL PARQUE DE SAN AGUSTÍN

Esencia
inmensidad
pequeño y grande es
rincón del amor.

Balcón del dolor
sueño de un gigante
recoleta, vegetal
venero.

Surtidor del viento
manantial de aromas
frescor
descanso.

Tardes de estío
catedral terrena
verde-azul del valle
principio y fin de paseos eternos.

Sucesiones de parejas

ciclos de creaciones
colofón de quimeras
remanso de luz y de recuerdos.

Hierático y perverso
contempla el infinito
guardando azares
veta de sueños
para el futuro inmenso
de su linaje humano.

V

RINCÓN DE PÉRDIDAS

El *Hondón* del Albaicín
se ha ido al cielo
para que los autos-móviles
surquen su suelo.

Su madre la *albaicina*
muere de pena
dice que este progreso
acaba con ella.

Su padre el *toledillo*
canta a los llanos
dice que el humo negro
mata a los sanos.

Los buenos vecinos

sacan sus sillas
toman el aire fresco
con mascarillas.

¡Qué sueño es éste
qué pesadilla!,
¡el *Hondón* ya no existe!

Nadie le llora
ni sus niñas al coro
saltan y juegan
ni sus niños
con sus canicas
hoyan su suelo.

Ni el sur de sus aires
remansan en su recodo.

Nadie le llora, madre
nadie le llora.

VII

EL RÍO CAO

¿Se acuerdan del profundo
de la alameda
del río silencioso
susurro soterrado
ventana del silencio
agua sumisa y humilde

boca del misterio
rejas de la mar?

Al pasar susurraba
llamaba al miedo
rugía al sonar.

Encendía la imaginación
leyendas de muertes
de ahogados tristes.
Crecía en sus bordes
algas, musgos y helechos.
Sus aguas diurnas
llamaban a la curiosidad.

¿Seguirá su reino
soterrado y silente?,
¿crecerá de noche
asustando a los niños?,

¿dormirá profundo
en pesadillas de fiebre
creciendo su sombra
en ignotas conciencias?

Niñas de entonces
hombres de hoy
¿recordáis el Cao
de algas y limos
de noche y sombras
de forja y piedra
boca del infierno
rejas de la mar?

VII

CUESTALAREINA

Sube esperanzas
baja ilusiones
en sus márgenes cuevas
zarzas, dragones.

Trepa el camino
zarzaparrillas
oscuro techo
juntas cierran arcillas.

Umbría estancia
desemboca en el valle
río y angosto.

Rampa del sol
tu soñar es lindero
de nuestro amor.

IX

SUBIENDO LA CUESTA

Trinos verdes recrean los campos
rayando el día hacia el trabajo.
Del azahar, del azahar.

Tableros de sol
cultivos de orgullo
Llanos de pasión
avivando el final del camino.
Del azahar, del azahar.

Aromas familiares
subiendo la cuesta
preludio de huertas
perfuma a sus gentes.
Del azahar, del azahar.

Perlado el semblante
cansados del tajo
bajando despacio
hacia el valle manso.
Del azahar, del azahar.

Todavía quedan
gentes que cultivan
la cultura eterna
de supervivencia.
Del azahar, del azahar.

Del Azahar era el valle – From orange blossoms the valley was made

Beben su sino
de etéreos contratiempos
dulces y amargos.
Del azahar, del azahar.

Aurora Gámez Enríquez

**FROM ORANGE BLOSSOMS
THE VALLEY WAS MADE**

AURORA GÁMEZ ENRÍQUEZ

INTRODUCTION

Music and feelings in the lyrical poetry of Aurora Gámez
By F. Morales Lomas

Music has always been the essence of poetry. At least, it has been so for a long time, until it was clothed by the strange rhetoric of modernity.

“De la musique avant toute chose”, said Verlaine.

While reading the harmonious and lyrical poetry of Aurora Gámez, I suddenly felt as if the popular lyrics of medieval songbooks had sprouted again. In her work emanates the sounds that people have passed down through oral tradition. From the music and rhythm glued to the land, to the fountains, to nature ... all to the fullest extent.

Thus, one succumbs to the melodic sound of the seven and five syllable verses. And, to the rhythm of arte menor (less than 9 syllables) that allows words to produce beautiful beats endowed with soul. Poetry that juxtaposes the appropriate timbre and tempo of the popular style that fascinated Antonio Machado.

And, as the Sevillian poet would say, the people in their essence are present in this lyrical compendium. Along with it, the appropriate assonances sing in concert with the arrangement of melodious patterns.

*Pieces of land get sown
germ of dawn
with effort glistening sweat
healthy plea.*

*I wish we could reach
level, consciousness
to look after the progress
the intelligence.*

In this instance, I hear the echoes of those first songs of Federico Garcia Lorca, published in Malaga by Altolaguirre and Prados. Also, the poetry of José María Hinojosa, the lines of neo-popular poetry of his early compositions. In turn, these connect with the poetry of Lope de Vega, and a rejuvenating field where the memory and the emotions of yesteryear cradle together.

There is a whole tradition that Aurora Gámez preserves in these verses where rhythm and melody play a key role. A line that reaches into the mystery of life, wanders in the river's course, sits in a lost corner, traces a family's remembrance, then joins in traditional celebration and the spaces and emotions that have shaped a lifetime.

*From rock to rock was jumping
The basil of blue green
The mint was looking
Laughing of pure light
From sun to sun the lavender
Perfumed the indigo forest
And when the lavender philosophized
It recited to the wind like this.*

*My pains and laments
I've carried for you my love
Because it was in love
The wallflower with the hemp.*

And always, there is the orange blossom undergoing its life cycle. This she offers us with all its Arabic symbology - the flower as ecstasy - in a fluid and touching poetry that connects us directly with the modern world and our perception of sensations. The parallel structures and the varied repetitions combine with the dancing rhythm to become a journey in the water of the flowing river.

This is a remarkable poetic creation in which the geography of the country is ever present, the perspective of everything is observed with sensitivity, accuracy, and depth. Direct, clear, serene lyrics - where the emotions are persistent, embraced in the heart of music.

PROLOGUE

By M^a Ángeles Rodríguez Marmolejo

Aurora's poetry emerges from the depths as a spring of light and orange blossoms. Her own name suggests luminosity and the surprise of a new day. Her poetry arrives like a gift. Those who know her know that she is present in every word ("friend", "breeze", "immensity" ...) and in each verse ("tributary of life/clean and serene", "delicate essence/openness presence" ...) and her world is filled with memories, aromas, and colors in a continuous flow of magical sensations.

This book, "From Orange Blossoms", moves us by its content - as when recalling the typical places of Coin that survive in spite of the passing of time. It also serves as a witness to the history of our town, and pays tribute to her loving family that is eternally alive in her memory. It perfumes us with the aromas of flowers well known in our area - jasmine, philadelphus. The poetic form that she is immersed in comes to us in short verses, in which she uses metric composition or free verse. The essence of her feelings is summarized in only one, two or three words.

Her tone, sometimes nostalgic ("No one cries for him, mother," " we dream that you are here") and other times encouraging (" let the whole village sing ", " beyond the silence borders"), bring us closer to our own heart, because we all remember people in our lives that are no longer here. The same places that Aurora cite have also been witnesses to our first steps, in places like the park of San Agustín, the Albaicín Street, or the river Nacimiento.

The world this book describes is not strange or foreign; it is so close and so brimming with life that we cannot do anything else but thank Aurora for her master piece, and for having chosen poetry as the best of literary genres to express the feelings of humanity.

Thank you for keeping your gaze on this Valley of Orange Blossoms. As defined by the poem that introduces your work, it is a source of light, knowledge, color, aromas, orchards, and passion.

Now, I want to dedicate these lines to you that pass through every corner of this land like a whisper, perhaps claiming this (other) name:

Of renewed hope you fill us
Aurora, with your word
Was, is, and will be the light of our memory,
The air is perfumed by your dreams and the
Valley with orange blossoms by your essence as a woman.

Del Azahar era el valle – From orange blossoms the valley was made

**FROM ORANGE BLOSSOMS
THE VALLEY WAS MADE**

Poetry

AURORA GÁMEZ ENRÍQUEZ

FROM ORANGE BLOSSOMS THE VALLEY WAS MADE

From there we heard the legends,
orange blossoms perfumed by the oats,
it was a time of endeavors and offerings,
farming, sowing at the right time;

valley, extensive and impregnated by farmhouses,
virgin fountain, sprung like a vein,
of sweetness spilling its offerings,
light of peace spread by its battlement;

of loyalty and struggles not a word,
knowledge will pass on by lineage,
façades brushed with the color of dawn;

aromas coming forth and received,
lush orchards in brief moments offer tranquility,
passion, its tall towers etched in the horizon.

I FOUNTAINS

Fountains are saints
The virgin saint is
The source
Cirilas ² water spouts
From orange blossoms, from orange blossoms.

Spring fed pond
overflowing drinking trough
village of water
Diamond lights
From orange blossoms, from orange blossoms.

Washbasins, washbowls
iridescent green jugs
orange green blue
ceramics for water.
From orange blossoms, from orange blossoms.

Silvery wells with indigo sheen
mossy green streets
sweet flowering rivers.
From orange blossoms, from orange blossoms.

Fountains, are the fountains
nectar of the valley
they are.

2 Cirila: localism of the village of Coin. It is a source of drinking water, in a column that rises from the ground about one-meter high. They are placed in parks, gardens and avenues for thirsty passersby.

From orange blossoms, from orange blossoms.

II

Malara is a street, of orange blossoms
Its floor a flowing current, of orange blossoms
discharges into my sea, from orange blossoms
from orange blossoms.

III

The Albaicin street falters
in the Alameda square
its affluent life
clean and serene
its peasant farmers
look up
sigh deeply.
The perfume of the valley
its clear breeze
permeates love
healing sorrows
orange blossoms and olive trees
their delicate essence
rise slowly.
Mantle of orchards
vibrant stalks of lilies
pain of narcissus
death of a god.

¡This land is perfume
of the universe!

IV SAN AGUSTIN PARK

Essence
immensity
small and great it is
a lovely retreat.

A balcony of sorrow
dreaming of giants
quiet, green
the source.

Purveyor of the wind
fountain of aromas
refreshing
rest.

Summer evenings
cathedral of the earth
green-blue of the valley
beginning and end of eternal promenades.

Successions of couples
cycles of creation
inscription of chimeras
haven of light and memories.

Sacred and sacrilegious
contemplating the infinite
guarding uncertainty
the seams of dreams
for the immense future
of its human lineage.

V **THE CORNER WHERE THINGS ARE LOST**

The lowest parts of Albaicin street
has gone to heaven
in order to let cars
claim the grounds.

Her mother Albaicina
dies of grief
she says that this progress
puts an end to her.

Her father Toledillo
sings to Los llanos
he says that the black smoke
kills the healthy ones.

Good neighbors
take out their chairs
They breathe fresh air
with oxygen masks.

What is it this dream
what a nightmare
the lowest part of Albaicin street
no longer exists.

No one cries for him
nor his circle of girls
jumping and playing
nor his boys

with their marbles
making holes on the ground.

Not even the southern winds
rest in its arms.

No one cries for him, mother
No one cries for him.

VI

THE RIVER CAO

Do you remember the profundity
of the town square
the silent river
hidden whisper.

Window of silence
obedient and humble water
mouth of mystery
bars of the sea.

As it passed it whispered
it called out to fear
its sounds
roared.

It ignited the imagination
Legends of death
of sad drownings
It grew at its edges
algae, mosses and ferns

its daytime waters
enticed the curious.

Will it continue its kingdom
hidden and silent
will it grow at night
scaring children
will it sleep deeply
in feverish nightmares
growing its shadow
in hidden consciousness?

Girls of that time
men of today
Do you remember the Cao
of algae and mud
of nights and shadows
of forge and stone
mouths of hell
bars of the sea?

VII

CUESTALAREINA -THE QUEEN'S HILL

Hopes ascend
Expectations descend
Along its sides there are caves
brambles, snapdragons.

Climbing the walls
rough bindweed
dark ceiling

together enclosed in clay.

Shady spot
it flows into the valley
narrow river.

Sun ramp
your dream is the boundary
of our love.

VIII

GOING UP THE SLOPE

Green wheat recreate the fields
beckoning the day to work.
From orange blossoms, from orange blossoms.

Sun crops
Cultivating pride
Llanos plains of passion
cheering at the end of the path.
From orange blossoms, from orange blossoms.

Familiar aromas
Going up the slope
Prelude of orchards
perfuming their people.
From orange blossoms, from orange blossoms.

Pearly beaming faces
tired from the steep cliff

going down slowly
to the tame valley.

From orange blossoms, from orange blossoms.

There are still
people who grow
the eternal culture
of survival.

From orange blossoms, from orange blossoms.

They drink their fate
Of ethereal mishaps
sweet and bitter.